



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

LAS IMÁGENES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA METRÓPOLIS MODERNA

***Imágenes del espacio público. Paisaje, ciudad y arquitectura, una historia cultural de Buenos Aires, 1880-1910* de M. Mirás.**

Alberto Boselli y Graciela Raponi

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Boselli, A. y Raponi, G. (2015). Las imágenes y la construcción de la metrópolis moderna. *Imágenes del espacio público. Paisaje, ciudad y arquitectura, una historia cultural de Buenos Aires, 1880-1910* de M. Mirás. *Anales del IAA*, 45(2), **238-239**. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/182/168>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

ARQUITECTOS ESPAÑOLES EXILIADOS EN MÉXICO

Arquitectos españoles exiliados en México. Del Cueto Ruiz-Funes, Juan Ignacio. México DF: Bonilla Artigas Editores, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, 396 páginas.

La publicación, que se ocupa de un episodio traumático de la historia española y a la vez de un período fecundo de la arquitectura en México, tiene su origen en la tesis doctoral que Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes presentó en Barcelona en 1996. El autor –nacido en la Ciudad de México– es arquitecto por la Universidad Nacional Autónoma de México (en la que actualmente es Coordinador de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Facultad de Arquitectura) y doctor por la Universidad Politécnica de Cataluña. Revisada y adaptada en su escritura, esta edición sienta bases para instalar una temática de relevancia que excede el marco de la relación España-México y reclama un contexto mayor. Es también, en parte, un fragmento de la historia de la arquitectura moderna, de sus logros, frustraciones y desplazamientos.

El exilio de miles de españoles como consecuencia de la Guerra Civil (casi medio millón hacia 1939) incluyó a arquitectos que vieron la necesidad de recomenzar su vida y su trayectoria profesional; ya fuera que esta última se encontrara consolidada o apenas incipiente, el brusco quiebre de los acontecimientos la devolvió a sus instancias primeras, en sociedades desconocidas, en otros países y, para muchos refugiados, en otro continente.

México fue una de las naciones que recibió con solidaridad, y expresa decisión política, a miles de republicanos españoles que encontraron en ese país un ambiente dispuesto a integrarlos en una sociedad en la que fermentaban –por medio de un proceso complejo, enérgico y vital– las ideas y conquistas de la revolución.

El trabajo de Del Cueto, sólidamente fundamentado en una amplia investigación de archivos y enriquecido por la realización de entrevistas a protagonistas, familiares y diversos informantes calificados, reconstruye las trayectorias de tres grupos de arquitectos españoles en un total de veinticinco, establecidos a partir de una clasificación que parte de sus

edades y de su situación respecto de la carrera de arquitecto y la profesión. Establece así las circunstancias de aquellos a los que el conflicto encuentra con una carrera profesional en marcha, incipiente o aún en etapa de estudios, para dar cuenta de su condición previa en España y desplegar luego su actuación en tiempos de guerra, los avatares del exilio y la labor desarrollada en México. Incluso aborda el retorno a la España natal u otras migraciones.

De todos ellos, es sin duda la figura de Félix Candela la que alcanzó notoriedad y reconocimiento internacional; pero uno de los méritos de esta publicación es que visibiliza un conjunto de arquitectos españoles que, con mayor o menor fortuna, coincidió en México en un período de desarrollo económico, ideas progresistas y una fuerte presencia del Estado como promotor de la obra pública, contribuyendo a su modernización. Por ello, el autor señala la conveniencia de considerar a esa producción como una arquitectura propia de México, “realizada por arquitectos nacidos y formados en España”.

El libro, que se inicia con una presentación de Josep Maria Montaner (director de la tesis doctoral de Del Cueto), incluye fotografías históricas y un anexo de material documental que proporciona cuadros sinópticos, listado de fuentes y fichas de inmigración, entre otros valiosos aportes.

En los tiempos que corren, revisar las historias de migraciones masivas, refugiados políticos y exiliados resulta una imperiosa necesidad para contribuir a la interpretación del presente. En tal sentido puede celebrarse, también, la oportuna aparición de esta publicación.

Luis Müller

LAS IMÁGENES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA METRÓPOLIS MODERNA

Imágenes del espacio público. Paisaje, ciudad y arquitectura, una historia cultural de Buenos Aires, 1880-1910.

Mirás, Marta. Buenos Aires: Concentra, 2013, 393 páginas.

La difusión de la imagen de la ciudad y el nexos con su construcción material y simbólica es el tema de la tesis doctoral de la arquitecta

Marta Mirás que da origen a este libro. El período 1880-1910 abordado es clave en la historia urbana de Buenos Aires, ya que inicia la etapa que deja atrás la “gran aldea”, para ingresar vertiginosamente en la “gran metrópolis”. Las transformaciones urbanas de esas tres décadas solo pueden rastrearse en los archivos fotográficos que Mirás explora exhaustivamente, develando la modernidad que la ciudad desplegó en esos años previos a las celebraciones del Centenario. Lo anterior, esa modesta ciudad virreinal que se prolongó en la mayor parte del siglo XIX con pocos cambios, fue quedando borrado. Hasta parece más comprensible ese período inmóvil en un imaginario mítico, que esta primera gran transformación de Buenos Aires, que fue efímera, porque en las posteriores décadas del siglo XX también se fue perdiendo. Sin embargo, se rescata la contundencia de su impacto físico y simbólico gracias a los nuevos soportes que el desarrollo de la tecnología fotográfica desplegó ante el público en forma de álbumes, postales, medios gráficos, guías de viajeros, informes censales, etc. Instituciones particulares como la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, integrada por una elite influyente, nacen en ese período y se multiplica una pléyade de profesionales de la fotografía venidos de Europa y las Américas. Sus discípulos locales germinan por todo el país, pero singularmente en su pujante capital. Es una mirada otra, no es nuestra mirada actual, y eso nos hace sentir el espesor del tiempo trascendido. Lo nuevo, la modernidad que se quiere aprisionar, es el espectáculo efervescente e impactante de una renovación urbana inédita. A excepción de la Avenida de Mayo, el Parque 3 de Febrero y Puerto Madero, los planes urbanísticos demoraron su materialización, mientras que las obras de arquitectura puntuales pero abundantísimas derramaron sobre el damero matricial su variedad ecléctica de historicismos, resaltando sobre la homogénea modestia de la ciudad colonial que languidecía. El humo de la naciente revolución industrial opacaría rápidamente el brillo triunfal que las fotografías testimonian en los años iniciales de esos nuevos edificios, y son estos archivos de imágenes investigados por Mirás los que permiten que revivamos esa experiencia alucinada. Redescubrimos esa ciudad como si fuera de un pasado más remoto que el de la módica centuria transcurrida. Hay novedad nerviosa en una arquitectura que a veces se devoraba a sí misma en confusos episodios, como el que se detecta

revisando fotografías que revelan las marchas y contramarchas de los edificios destinados a la Facultad de Ciencias Médicas en la Avenida Córdoba (actualmente sede de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires).

Roberto Fernández, director de la tesis de Mirás, señala en el prólogo la antinomia entre una arquitectura ejemplar, utópica y alegórica, exhibida como un deber ser ideal de la ciudad, en contraposición a la ciudad real. Un segundo prólogo, de Ángel Navarro, valora el aporte a la historia y a la semiología de la arquitectura, en esta indagación sobre la construcción de la mirada paralela a la construcción real.

Confluyen en el texto tres fuentes: un marco teórico para abordar el impacto del invento de la fotografía en la historia cultural; un marco historiográfico para ir encuadrando las transformaciones urbanas de la Buenos Aires del período; y la fuente básica en el campo de la iconografía, a la que los archivos, colecciones y álbumes de fotografías urbanas aportan la substancia más original en esta reconstrucción de la mirada de una época en la que se gestionó esa gran novedad física de la naciente metrópolis del 1900.

Mirás verifica la hipótesis de que la difusión de las imágenes influyó en los imaginarios culturales de la época, en la producción de sentido y, por lo tanto, en la conformación física del paisaje urbano a inicios del siglo XX. Se construye así una historia cultural de la ciudad tomando a las fotografías como vestigios, según el realismo de Roland Barthes, que no las considera “copia” de lo real sino su “emanación en el pasado” con “fuerza de constatación” no del objeto sino del tiempo, con un poder de autentificación que prima sobre la mera representación. Y según la intuición de Oscar Wilde que cita en la introducción, “El verdadero misterio del mundo es lo visible, no lo invisible”.

Alberto Boselli y Graciela Raponi